

ANUNCIOS

Alquiler del cuerpo entero, en estado de salud, para el trabajo de oficina.
 Alquilamos en la calle de Alcalá, 10, un cuerpo entero.
 Noticias: a los señores que deseen saber más, dirigirse a la oficina de la calle de Alcalá, 10.
 Artículo industrial: a los señores que deseen saber más, dirigirse a la oficina de la calle de Alcalá, 10.

REDACCION, ADMINISTRACION, PRENSA: O'DONNELL, 2.
 APARTADO 259

RADICALES Y REGIONALISTAS

LA GENTE DE BIEN

No conocíamos íntegro el discurso de nuestro jefe hasta ayer, como suponíamos, vemos por el extracto, que es un modelo de sinceridad y una brava, gallarda acusación contra la *gent de bé*. ¡La gente de bien! El malhechor, adquiere el baño de la cortesía hipócrita, y atufa a olor de santidad. El alma proterva, capaz de todas las audacias, que disciplina y organiza el latrocinio y el crimen con gran pulcritud, pregonando, para despistar austeras virtudes, se bienquista con las gentes y goza de alto predicamento. Y, bien; uno y otro tipo, que son el mismo, de impecabilidad externa y miserable vida interior, están empadronados en la cofradía regionalista catalana, que lleva por remoque «la gente de bien».

Contra esta gente de bien tuvo que reñir el radicalismo barcelonés las más rudas batallas. A poco de surgir Lerroux, el gran forjador de democracias, se destacó Cambó, el gran farsante, espíritu cicatero y tortuoso, cerebro hecho para la intriga y las maquinaciones tenebrosas.

El primer choque entre el coloso y el limaco, tuvo por paleo una ruina infamia del bilioso regionalista. Salí pulvizado Cambó; el caudillo radical, ganó para España el alma de Cataluña; pero el duelo ha seguido hasta hoy, que vuelve a culminar. Del lado del Sr. Lerroux y de los radicales, han estado siempre la hidalguía; del lado de Cambó, Prat de la Riba y demás jefes de banda, la perfidia y la defección. Altos intereses, que afectan tanto como a la Nación, a Cataluña, ofrecieron un punto de coincidencia a radicales y regionalistas; noblemente, lealmente, el Sr. Lerroux y su Partido, prestaron el concurso.

Pero tué un error esperar lealtad y nobleza de la *gent de bé*; en la primera oportunidad, se ha mostrado como es, con la vileza del rufián. Contra la insólita traición de los enemigos mal domados de España, se ha levantado el pueblo honrado de Barcelona...

Cambó es el hombre representativo de la gente de bien. Al verle, se siente el estremecimiento de asco que inspiran los bicharracos grotescos y repugnantes. Cuando se levanta en el Congreso, da la impresión del desdoblamiento de una ténica conservada en alcohol. ¡Y si fuera posible asomarse a su mundo moral! Causaría espanto. Un revoltijo de plebeyos egoísmos, de envidias, de rencores, de odios y de apetitos concupiscentes, solapados tras la máscara de un ideal no sentido, forman el alma del «leader» regionalista. La imperturbabilidad siniestra de los llamados artistas del crimen, se asemeja al temperamento de Cambó. Así, en nombre del orden, de los respetos ciudadanos, de la *gent de bé*, hacia escribir un día en *La Veu*, aquel cartel de infamia: «Matad a Lerroux»; y de igual manera, siempre en representación de la *gent de bé*, con motivo de la semana trágica, trató de manchar la conciencia catalana con su «abominable y criminal «¡Delateu!». Después Cambó se iría, con la tranquilidad del justo, a pronunciar algún discurso académico.

El ideal de Cambó y de sus secuaces no ha sido nunca el progreso de Cataluña, sino la exaltación personal y el provecho de los tiburones de su manada. Cataluña, para los regionalistas, no es la patria ideal arrancada de las hojas empolvadas de la Historia, sino gansúa, de la que se sirven para sus atracos. Con Cataluña, esgrimida como amenaza, han obtenido plaza aparte en el festín del presupuesto. La Mancomunidad, que, en esencia, pudo ser beneficiosa para Cataluña, ha servido exclusivamente para distribuir dinero y repartir espléndidos negocios entre la hambrienta pandilla separatista y la egoísta plutocracia catalana. Las violentas disputas sobre idiomas y nacionalidades vinieron a traducirse en reparto de botín, y ya saben los regionalistas, cuando así conviene, relegar el fuero a segundo término... Es que entonces, trucidado el huevo, todos se llaman a la parte.

Cambó y sus gentes son la traición en marcha, en continuo tejer y destejer. Dispuestos a vender su alma al diablo, si la paga bien, se solidarizan con Mauray y Cierva en 1909, sin perjuicio de negarlos después. Asedian a Dato para ganar su voluntad, que es manantial de dinero y lo venden luego. Discretan con Romanos y en seguida lo aseatan. No hay concierto posible con ellos, en cuanto se atraviesen intereses; como nada encuentran sagrado, de todo hacen comercio.

Aunque, incapaces para la acción, son tan propensos al grito, que, con su vociferancia estridente, dan la sensación de multitudes desligadas del nexo de la Patria, capaces de mordisquear y babear los más

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCION

PROVINCIA: Mes, 200 pesetas; semestre, 1.000 pesetas; año, 2.000 pesetas.
 MADRID: Mes, 1,40 pesetas; semestre, 7,00 pesetas; año, 14,00 pesetas.
 PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, 8,00 francos; año, 16,00 francos.
 OTROS PAISES: Mes, 40 céntimos; semestre, 2,00 francos; año, 4,00 francos.

FUNDADOR-GERENTE

BERNARDINO LERROUX Y CIUVA
 TELEFONO, 1.321

puros sentimientos. Claro que detrás de la protesta solo hay espíritus contrahechos y ruines, almas de mercachifiles, una caterva innoble de rufianes que, por el honor de España, es necesario batir, vencer y destruir: la *gent de bé*.

Por lo visto, los Reyes Magos, se han olvidado de dejar este año, en la Plaza de Oriente, el encarguito de París, con que nos obsequian anualmente.
 Pero no nos hagamos ilusiones, que ya, ya se encara, gará LA GACETA—que en este caso no miente nunca—de amargaros la existencia, anunciando la mascarada. Y si no, al tiempo.

ALEMANIA, ACUSADA

LONDRES, 7.—Graves acusaciones contra las infracciones del derecho de gentes contiene el «Libro Blanco», publicado por el Gobierno. Contesta airadamente al «memorandum» alemán, respecto a supuestas crueldades cometidas por marineros británicos contra la tripulación del submarino alemán en las costas de Irlanda.

La respuesta de Mr. Grey, dice: «El Gobierno de S. M. ve con satisfacción, aunque con sorpresa, la extrema y viva solicitud con que parece velar hoy el Gobierno alemán por la defensa de los principios de la guerra civilizada y el ferviente voto que hace para que se aplique el castigo merecido a los que prescindieron de ellos.

«Ciertamente es que el incidente que viene de modo tan súbito a recordar al Gobierno alemán la existencia de principios de esa índole, es uno en el que los supuestos criminales resultan ser ingleses y no alemanes; pero el Gobierno de S. M. no supone ni por un solo instante que se quiera restringir el alcance que esa información judicial debe tener, ya que sería el colmo de lo absurdo venir a escoger el asunto del «Baralong» como objeto único o especial de la información que se abrirá.

Aun suponiendo que los hechos que alega el Gobierno alemán fueran aceptados íntegramente por el Gobierno de S. M., y no hay tal caso, la acusación lanzada contra el comandante y dotación del «Baralong» sería nula al compararla con los deliberados crímenes, que tanto por mar como por tierra, han cometido los oficiales alemanes, no sólo con los combatientes, sino con aquellos individuos ajenos a la lucha.

Respecto al «Azabir», dice el «Libro Blanco» que debe presentarse, así como los casos análogos, a un Tribunal de arbitraje, que pudiera constituirse, por ejemplo, en los Estados Unidos y estuviera formado por oficiales navales de aquella nación, que deliberase con amplia libertad y practicara cuantas investigaciones creyera convenientes.

«Si esta proposición obtuviera el beneplácito del Gobierno alemán, el británico haría cuanto le fuera dable para la misión y fallo de aquél. Después del jefe del Gobierno, habló sir J. Simon, expresando su sentimiento al abandonar el Gobierno, por considerar que el voluntariado es principio vital de la nación inglesa.

El ex ministro Seely vitó a la Cámara a ponerse a la altura de las circunstancias, aprobando el *bill* del Gobierno, que ha de aplastar al militarismo prusiano, y demostrar a éste que Inglaterra está decidida a llevar la guerra hasta el triunfo.

«Francia —dijo— ha sufrido terriblemente. Por cada casa de luto nuestra, hay diez en Francia.

Todos los franceses tienen los ojos fijos en esta Asamblea en los actuales momentos. Esperan nuestra decisión. Yo creo que esta Cámara se mostrará digna en esta hora y animada del mismo espíritu.

Espero que daremos a nuestros valientes aliados la prueba de que estamos tan decididos como ellos a soportar toda clase de sacrificios para obtener la victoria, y resueltos a sacrificar nuestro cuerpo y nuestra alma por nuestra Patria y por su justa causa.»

Mister Redmond anunció que los diputados irlandeses no votarán el *bill* por no creerle necesario.

Dillon juzgó ridícula la idea de substraer a Irlanda del servicio obligatorio, creyendo además, que el *bill* es insuficiente, y declaró que, hágase lo que se quiera, el servicio obligatorio, sin restricción alguna, se ha de imponer en breve plazo.

Dicen los periódicos de Londres que el Gobierno de la rubia Albión se halla alarmado, viendo por la última estadística hecha, que a cada hombre corresponden dos mujeres.

Pues en España, desde que muchos jóvenes se dedican a hacer la carrera maurista, a los pocos hombres que quedamos, nos corresponde dieciséis mujeres y un cuartito.

Cosa que no nos extraña, porque como esos jóvenes son tan aplicados, la competencia es grande, y los hay pero que muchos.

Reaparición de madame Sarah Bernard.

PARIS, 7.—Madame Sarah Bernard ha hecho su reaparición en el Coliseum, interpretando «Las catedrales».

Cuando, al terminar la representación, la ilustre artista salió al palco escénico para saludar a los espectadores, éstos se pusieron en pie, entonando «La Marsellesa».

Bouquets de flores de los colores de la bandera francesa fueron depositados a los pies de la ilustre artista, que estaba visiblemente emocionada por acogida tan cariñosa.

El problema de la enseñanza española.

Quien tiene la soberanía tiene el derecho y el deber de enseñar.

Volviendo de nuevo a la carga: es preciso insistentemente acuciar el espíritu de las gentes frías o desdichadas, y muy poco documentadas en lo que a nuestra enseñanza se refiere.

Lo impone perentoriamente la gravedad del problema, y lo exige la actualidad ministerial; a ministro nuevo, reformas nuevas, y ojalá que como siempre no justifiquen el dicho del baturro desconfiado.

Vientos de reformas, dicen, corren por el ministerio de Instrucción pública, y antes de llegar a lo inevitable es preciso acudir a solventar las gentes y se imponen actos de presencia, de colaboración espontánea, ya que en general la enseñanza española no ha tenido en el Parlamento todavía sus genuinos representantes.

Y no se me ofenda ninguno de ellos, pues si el figurar en las minorías parlamentarias podía excusar la no eficacia de algunos, los catedráticos monárquicos no han elevado al Congreso lo que tenían ineludible obligación, el verdadero problema de la enseñanza; y unos por incompetencia mental y retardataria, otros por ser catedráticos de aluvión, han dejado gestarse perennemente unas reformas anodinas y burocráticas y han consentido el vergonzoso estado constituyente de nuestra enseñanza.

Parcialmente se intentó acometer la reforma, modificando el bachillerato, durante la pasada situación conservadora; pero el problema es más hondo, el problema es un PROBLEMA ORGANICO, de totalidad, que lleve el desfonde hasta lo más hondo de la tierra arable.

La enseñanza es un caos absoluto, y lo es principalmente por culpa de los turnantes.

Yo no niego que haya habido gentes de buena voluntad, pero tengo la certeza que muchos ministros se habrán arrepentido de los decretos que les arrancó la amistosa presión o el afán impremeditado de hacer algo, dejando huella de su paso.

Desde 1857, no tenemos una ley fundamental de Enseñanza, y como esta ley respondía al espíritu de otros tiempos, quedó vieja y aporillada y todos entraron en ella a saco y se legisló por decreto, y un ministro puso y otro quitó, y entre todos han hecho de ella una inextricable selva legislativa, donde cazan los avisados.

Cuando haya un ministro joven, dispuesto a hacer algo, no hay que salirle al paso con vanas pretensiones, sino decirle que todas sus reformas no servirán de nada, antes al contrario serán un obstáculo, sino parte de este principio fundamental, de la necesidad de una ley de Instrucción pública, que ya no tenemos en España.

Todo aquí es constituyente, todo está por hacer y la gente crítica la enseñanza y hace bien, y entre todos se critican más acerbamente los Institutos, que son precisamente los más abandonados, donde el Estado ha dejado perder su derecho y donde los mismos catedráticos se asustan y no saben defenderse.

«No tiene el Estado el derecho de enseñar? Si. Pues el Estado no enseña. Es cierto que existen 60 Institutos, pero la educación de la adolescencia está en otras manos que no son las manos oficiales; hay incorporados a los Institutos 270 colegios: la mitad son de Ordenes religiosos, es decir, que los Agustinos, Jesuitas, etc., tienen en España más de 120 Institutos; tienen en su poder la educación de la clase media, de la futura clase gobernante; y luego nos extrañamos de que vaya el péndulo a la derecha de la ola de reacción que nos envuelve.

Y este argumento, que yo no quise utilizar con los conservadores, lo expongo a los liberales—para que lo recuerden los que lo sepan y lo aprendan los que lo ignoren—por si se atreven a ser realmente la izquierda monárquica.

Treinta y cinco mil alumnos van, por término medio, a los Institutos: solo 12.000 son oficiales; el resto, 23.000 entre colegiales y libres, va a los colegios; los más a esos 120 Institutos eclesiásticos de que antes hablaba.

Y los gobernantes no ven la gravedad del problema, y, en vez de organizar, desorganizan; y se da el caso que Barcelona (700.000 habitantes) tiene igual plantilla de catedráticos que Baeza (16.000) y cuando hacen algo bueno lo desmorralizan; olvidan que la Universidad es matriz y nos vienen con el cuento viejo de que el «Maestro venció en Sedán», y olvidan que esto no hubiera podido ser sin el anterior esfuerzo de las Universidades, y se crean estudios y Centros fuera de la Universidad, como ocurre con la Junta de Ampliación, Residencia y Seminarios y con la Escuela del Magisterio, y mientras la Universidad, se achica y languidece.

«Por qué estas cosas? Unas veces por santos y capillitas, por labor de barrio otras, por desconocimiento muchas y por miedo de los catedráticos siempre.

La Universidad y el Instituto deben ser fortificados, ¿cómo? de estas cosas damos lo que lealmente sentimos, aunque se moleste quien quiera, pero tengase presente que si no viene un ministro que noblemente ambicioso tenga el deseo y el talento de abarcar el problema en toda su complejidad, perderá el tiempo y lo perderemos nosotros, enemigos entre sí unas veces por vanidad y ambición, otras por injusticias del poder público.

Ya puede legislar Burell; otro vendrá después y legislará en contra: la reforma, la gran revolución pedagógica no se ha hecho y es preciso hacerla imprescindible con una gran ley que se imponga a todos: que esté por en-

cima de los cambios de Ministerio ó que se inspire en el sano principio de la reconstitución mental de España, recordando siempre el fundamental postulado de que el Estado, sólo el Estado, tiene derecho y deber de enseñar.

ANTONIO JAEN.

Han sido denunciados por ladrones varios panaderos, leñeros y carboneros. En breve aparecerá un rotativo defensor de esa gente, organizado por el conde de Santa Engracia.

El conde de Santa Engracia se presentará diputado por Madrid en las próximas elecciones.

¡Si el pueblo fuese capaz de tener en cuenta estas cosas!

Porque los ladrones que roban y no van a la cárcel, es porque alguien los protege. Y el señor conde...

Prensa extranjera.

La gran campaña de Egipto.

El periódico árabe *Moketten*, que se publica en El Cairo, dice que Djemal Pachá ha respondido a las demandas reiteradas del Gobierno alemán de comenzar la guerra contra Egipto, que no empezará la guerra antes de tener a su disposición, al menos, 25.000 soldados alemanes, con un ejército bien organizado y provisto de todo lo necesario.

El general turco añadió que no quería que le pasase lo de la otra vez, ó, al menos, que sufriesen los alemanes tanto como entonces padecieron los turcos.

La vida en Constantinopla.

Un danés que ha pasado unos meses en Constantinopla, escribe en el *Nacional Tidende*:

«El precio de los alimentos es horroroso. El kilo de té cuesta 25,20 francos; el de café, 12,60 francos, y el de azúcar, 8,40 francos. El litro de petróleo, 8,40 francos, y la bencina no se encuentra a ningún precio.

La carne de certero y de oveja está, por el contrario, muy barata: 1,40 francos y 2,10 el kilo. Se pueden comprar pavos a 4,20 y 5,60 francos la pieza. El pato vale de 2,30 a 4,20 francos.

Se distribuye cada día a la población 500 gramos de maíz, que come con la cebolla cruda y con ensalada. El domingo se le da aceite.

Los turcos están fatigados de la guerra y los soldados van vestidos andrajosamente. Los buques que, en tiempo normal hacían el cabotaje, se han perdido en su mayoría. La fábrica de municiones que Krupp había instalado cerca de Constantinopla, ha sido destruida por los aviadores ingleses.

Todo el bario asiático de Constantinopla está lleno de heridos, que mueren como moscas por falta de cuidados, y cada día llegan cientos y cientos de nuevos heridos.

Se sigue acentuando la baja del marco.

Nuevas depreciaciones de la unidad monetaria alemana en dicha plaza.

El marco, en la última sesión de la Bolsa de Wall-Street, ha bajado a 75 5/8, siendo la anterior cotización de 76 1/4.

Es preciso recordar que la cotización normal antes de la guerra era tal, que la diferencia, con respecto a hoy, resulta de un 22 1/2 por 100.

En Ginebra el marco ha bajado todavía aún más. La última cotización ha sido de 96,75, que representa una baja de 20,10 por 100, calculando sobre la cotización normal de 123 francos.

En cuanto a la corona, ofrecida a 66 francos por 100 coronas, no encuentra comprador.

En Zurich, las 100 coronas sólo valen 64 francos.

Maniobras alemanas en Grecia.

Los austroalemanes no cesan en Grecia de trabajar para excitar al pueblo contra las naciones aliadas.

Han obligado a M. Skouloudis que, a pesar de su protesta contra el bombardeo aéreo de Salónica, prohíba al periódico hablar de dicha medida del Gobierno.

Además han detenido en un buque griego a dos oficiales ingleses, el coronel Hapler y el capitán Wilson, a los cuales pretenden haber quitado, cuando ellos ya lo habían tirado al agua, una valija con papeles diplomáticos.

Estos papeles, traducidos del inglés al alemán y del alemán al griego por los representantes de la Agencia Wolff, dicen que abundan en frases como estas: «Lo mejor sería destruir al rey.» «El rey es un bárbaro tan obstinado, que continúa irreductible.»

Gracias a que el pueblo griego, lleno de sentido común, no sólo no ha dado crédito a las disparatadas afirmaciones, que es imposible hiciesen el prudente y respetuoso Foreign Office.

El arresto de los cónsules en Salónica.

Del *Corriere della Sera*, con la firma de su enviado especial en Salónica:

«En breve tiempo las patrullas prepararon guardias alrededor de los edificios de los cuatro consulados; acompañados de una pequeña escolta armada, los oficiales entraron en las casas habitadas por los cónsules, intimando a todos la orden de seguirlos.

La irrupción produjo la más viva sorpresa: «¿Con qué derecho me imponéis que os siga?—preguntó M. H. Wiatkowski, cónsul de Austria, al oficial francés.

«Con el derecho de la orden que acaba de darme mi general. Estamos en un territorio que es zona de guerra.

Decía bien; obraba según las instrucciones que le había comunicado el general francés Barrail, de acuerdo con el general inglés Mahon.»

Crisis obrera y mendicidad.

Al recibir ayer a los periodistas el ministro de la Gobernación, les habló de los interesantes problemas de subsistencia y de la crisis obrera, manifestando, en primer término, que el Gobierno dedica atención preferente a ambos asuntos, procurando resolverlos en todos sus asuntos.

Hoy mismo —añadió el Sr. Alba— se habrá librado al ministerio de Fomento un crédito de 50.000 pesetas, con que comienza a cooperar el Estado en la solución del problema del trabajo en Madrid.

También se habrá reunido hoy mismo el Ayuntamiento para aprobar otro crédito de 80.000 pesetas, puesto que tratándose de un problema en gran parte local, no podía el Ayuntamiento sustraerse a él.

Ayer me reuní con los presidentes de las sociedades y Casinos y personas más conocidas de Madrid, con el objeto de comenzar el desarrollo de las iniciativas en favor de los pobres.

Creo que nuestros trabajos los comenzaremos con una suma no menor de 150.000 pesetas, porque el primer elemento para esta campaña, como para todas, es el dinero.

Me propongo constituir una Junta de altas representaciones medievales, poco numerosas, puesto que las Juntas numerosas son poco eficaces, para que se encargue de la dirección de estos trabajos, en los cuales no tengo yo más que la alta inspección.

Se nombrará un tesorero, persona de grandes prestigio económico, a la que se encomendará la administración de los fondos.

Finalidad principal de estas medidas será la organización de tres o cuatro amplísimos comedores los cuales, en sin recurrir al sistema de bonos, tan desacreditado por las arbitrariedades a que da lugar, ni otro requisito alguno, pues ni precisará dar el nombre, encontrarán manutención cuantos la soliciten.

Simultáneamente estudio el problema del albergue, no siendo tan fácil su solución, por razones de índole sanitario.

Cuento para llevar a cabo estos planes con la colaboración de las autoridades de Madrid. Me propongo reunir, mañana lo más tardar, a los presidentes de las Sociedades benéficas de Madrid, con objeto de llegar a la federación de dichas entidades, a fin de desarrollar la idea que hace algunos días expuse.

Sólo así se puede llegar a la equitativa distribución de los socorros.

El director general de Correos y Telégrafos ha conferenciado con los representantes de Suecia y Noruega, a fin de normalizar las comunicaciones entre España y dichos países escandinavos, interrumpidas a causa de la guerra.

El Sr. Silveira, concejal de la Defensa social, ha propuesto que se repartan las papeletas de trabajo entre los obreros asociados católicos.

Y a los otros que, los parte un rayo. ¡Oh, la caridad cristiana de esta gente real!

El barómetro de la confianza en Alemania.

El pueblo alemán está cada vez más harto y dolorido de la guerra. Los alemanes temen a las nuevas fuerzas de Rusia y a sus armamentos, y reconocen que el éxito en los Balcanes no tiene gran valor como medio accesorio de asegurar la victoria decisiva de las potencias centrales.

Existe en Alemania un partido potente que cada vez aumenta, el cual no quiere que se envíen soldados más que a los frentes oriental y occidental. Admiten que se envíen oficiales a Asia, aunque éstos ya van faltando, pero no aceptan que se manden soldados.

De la situación financiera no hablemos; esa preocupa del modo más intenso al buen pueblo alemán, que ve su moneda depreciada y que comienza a faltarle los víveres.

Pero lo que más dolor produce en Alemania es que allí se creyó que sus triunfos hubiesen tenido la eficacia de dividir a los aliados, cuando ven que lo que han logrado es hacer más fuerte su unión.

Este descorazonamiento, claramente se apercibe en el siguiente fragmento de un artículo de Michaelis, publicado en el *Berliner Tageblatt*:

«Si no tuviésemos la esperanza que de la lucha gigantesca de las naciones europeas nacerá finalmente una armonía nueva de actividad común y fecunda, al servicio del desarrollo superior de la humanidad; si no esperásemos que a esta guerra que se nos antoja interminable sucederá un largo período de paz, entonces tendríamos un profundo descorazonamiento.»

En otro artículo, sin firma, dice el mismo periódico:

«Según cálculos precisos, tenemos bastantes materias primeras y víveres para sostenerse; pero tenemos necesidad de restringir más seriamente que ya se ha hecho las necesidades económicas. Los efectos económicos se dejan cada vez más sentir en el dominio económico.

Los empréstitos alcanzan un nivel inmenso en este día del pueblo alemán. Por doquier que se mira, sacrificios, sacrificios de bienes y sangre.»

Otra queja tristísima es la del director de la Compañía Hamburg-America, M. Alberto Ballin, en la *Gaceta de los Vagos*:

«Y todos los pueblos de Europa, en esta guerra, la más cruel y más necia que en el mundo se ha visto, están ocupados a reducir esta antigua y bella parte del Universo en un montón de ruinas, con ventaja de los de alende del Océano y gran júbilo de la raza amarilla.»

LA GUERRA EUROPEA

En Francia y Bélgica.

Parte del general Douglas.

LONDRES, 7.—Once aeroplanos nuestros bombardearon ayer un depósito de viveres en el Sarti.

El cañoneo por ambas partes se ha reducido a las regiones Este de Armentieres y Sudeste y Norte de Ipré.

El espionaje alemán.

PARIS, 7.—Se ha registrado un suceso que da idea de la organización del espionaje alemán.

Una señora que residía en Bruselas fué a la Comandancia a pedir pasaporte para París, donde tenía a su madre enferma gravemente.

El oficial alemán le dijo que volviese a los tres días, y cuando volvió, le dio el pasaporte, diciéndole:

«No nos ha engañado usted. Su madre está en el Sanatorio del doctor X... Anteayer hubo consulta de médicos y fué acordado practicar una operación urgente.

En París ha comprobado esta señora que los informes de la Comandancia eran exactísimos. Hasta sabían los nombres y apellidos de los médicos que concurrían a la consulta!

Comunicado francés.

PARIS, 7.—Comunicado oficial de las tres de la tarde:

«Durante la noche, una débil actividad de la artillería se ha manifestado en Artois y en las proximidades de la carretera de Lille.

El enemigo hizo saltar una mina, de la que no pudo ocupar el hoyo.

Entre el Oise y el Aisne hemos tomado bajo nuestro fuego patrullas enemigas y trabajadores ocupados en reparar trincheras.

En Champagne, el bombardeo ejecutado ayer por nuestras baterías contra varios puntos del frente enemigo, ha sido particularmente eficaz al Este de Maisons en Champagne, donde las trincheras enemigas quedaron niveladas.»

Interesantes declaraciones de Joffre.

ATENAS, 7.—El periódico «Patris» publica una conversación que el director de la Escuela Francesa de Atenas tuvo antes de regresar a Grecia, con el general Joffre.

«Puede usted repetir—dijo el general Joffre—que tenemos toda la razón para estar seguros de la victoria final, que comenzamos a advertir de modo absolutamente indubitable y con pruebas de que la potencia alemana está bajando.

Existen indicios que no pueden engañar a las gentes competentes.

Estos indicios se refieren a la moral de los ejércitos alemanes, su número, su calidad y su estado material, que nos permiten deducir seguramente que el período de agotamiento de nuestros enemigos comienza.

Alemania se agota; pero esto no significa que esté ya agotada.

Tenemos aún un gran esfuerzo que realizar; pero con la resistencia admirable de nuestro ejército y con la perseverancia de toda la nación y de nuestros aliados, estamos seguros del triunfo.»

Comunicado francés.

PARIS, 7.—Parte oficial de las veintitrés.

«En Bélgica hemos cañoneado con éxito las organizaciones defensivas enemigas, especialmente en las regiones de Steenstraete, Hersas y Boesinghe.

En el Artois, nuestras baterías han lanzado proyectiles sobre la estación de Boisleux-aux-Monts, Sur de Arras, en el momento de pasar un tren.

En la Champagne, durante el intenso bombardeo ejecutado por nuestra artillería contra las trincheras alemanas del Norte de la granja de Navarin, hemos destruido todo el material de ataque por gases; varios recipientes estallaron.»

Explosión en un arsenal.

LYON, 7.—Ayer ocurrió un grave accidente en el arsenal.

Mientras los obreros se dedicaban al descanso ocurrió una explosión en el edificio destinado a manipulaciones químicas.

Los pabellones quedaron destruidos por completo.

Resultaron nueve muertos y veinte heridos graves.

La autoridad militar ha comenzado a instruir sumaria para averiguar las causas que han motivado el siniestro.

En Oriente

Importantes combates.

PETROGRADO, 7.—El «Inválido Ruso» habla de importantes combates en el frente ruso y dice que los alemanes han renunciado a combatir sobre el Strya.

En la frontera rusorromana las tropas búlgaras están destinadas a contener el paso de importantes fuerzas rusas, a fin de permitir las operaciones de los alemanes en otros puntos de Albania y Grecia.

El objetivo ruso.

LONDRES, 7.—Telegrafían de Petrogrado a «The Times» que el objetivo importante no es la ocupación de Czernowitz por los rusos, sino ejercer una presión que contenga el avance alemán cerca de la frontera rumana.

La evacuación de Czernowitz por los austriacos permite a los rusos cortar las comunicaciones directas por ferrocarril entre las Potencias centrales y Rumania.

Comunicado oficial.

PETROGRADO, 7.—Desde el golfo de Riga hasta Pripiat, fuego de fusilería en algunos puntos y cañoneo recíproco, así como algunos reconocimientos practicados por nuestros exploradores.

En la región de Riga hemos observado en numerosos puntos que los alemanes tiran con balas explosivas.

Nuestras tropas han ocupado el cementerio

de Tcharatorysk, y haciendo retroceder al enemigo, han continuado avanzando.

En el Strya y Noroeste de Tchernovitz, nuestros elementos se han establecido en los sectores tomados al enemigo.

Los intentos de éste para reanudar la ofensiva en la región de Borin han fracasado.

En el Cáucaso, la situación es estacionaria.

En los Balkanes

Los cónsules detenidos en Salónica.

LONDRES, 7.—Telegrafían de Roma al «Daily News» que se han entablado negociaciones entre los aliados y Grecia para liberar a los cónsules detenidos en Salónica.

Se cree que los aliados se contentarán con exigir que los cónsules no vuelvan a regresar a Salónica.

Grecia reconoce que al declarar los aliados que Salónica era zona de guerra, la presencia de los cónsules limitaba su libertad de acción.

La impresión dominante es que se llegará a una solución satisfactoria y se encontrará una fórmula que deje d salvo la soberanía de Grecia.

Dos ejércitos contra Montenegro.

ZURICH, 7.—Según los diarios oficiales alemanes, dos ejércitos distintos, uno austriaco y otro búlgaro, se están formando para ir por Montenegro a la costa albanesa.

El objetivo del primer ejército es Cetina, y el del segundo Antivari y San Juan de Medua.

Orros informes anuncian que los montenegrinos han conseguido ventajas en diferentes puntos.

Los austroalemanes están fallos de provisiones y municiones.

Parte oficial de Montenegro.

PARIS, 7.—Comunicado montenegrino:

«En el frente Este vivos combates de artillería e infantería. Todos los ataques enemigos han sido rechazados.

El día 4, en el frente Norte, un duelo de artillería.

Sobre el frente del Sandjak, los austriacos atacaron en todas direcciones, siendo por todas partes rechazados.»

El incidente de Salónica.

ROMA, 7.—«Il Giornale d'Italia», en un despacho de Atenas, dice que los ministros de la Cuádruple inteligencia comunicaron al Gobierno griego que los cónsules detenidos en Salónica han sido puestos en libertad, quedando el Gobierno heleno satisfecho.

Alrededor de Salónica.

SALONICA, 7.—La situación no ha sufrido ninguna modificación; pero la aglomeración de considerables tropas enemigas en la frontera griega justifica el rumor de una ofensiva próxima contra las posiciones francoinglesas del campo atrincherado.

Los aviadores franceses que vuelan sobre las líneas enemigas en Servia y Bulgaria, han comprobado la existencia de fuerzas importantes. Se evalúan las masas búlgaras en una docena de divisiones.

Los elementos alemanes son poco numerosos, pero los hay importantes más atrás.

El enemigo parece disponer de gran cantidad de artillería, y en particular de artillería pesada.

Proximidad del ataque.

MILAN, 7.—Los corresponsales italianos telegrafían desde Salónica que creen inminente el ataque.

Uno de los corresponsales dice que uno de los jefes de la expedición francesa le ha dicho: «Eso es precisamente lo que estamos deseando.»

Italia.

Comunicado oficial.

ROMA, 7.—Nuestras atrevidas patrullas escalaron las cimas montañosas que corren desde Aslico hasta Luserna, causando daños en los reducidos y refugios enemigos.

En el valle de Fella, nuestras piezas de grueso calibre han destruido los trabajos de reparación que el enemigo estaba realizando cerca de Malborghetto en sus atrincheramientos para instalar su artillería.

En la cuenca de Tolmino hubo varios intentos enemigos para acercarse a nuestras líneas, siendo rápidamente contenidos.

Viva lucha de artillería desde Plava hasta el mar.

Continúan numerosas las incursiones de aviones enemigos en los valles de Lagarina, Sugana, Dagana y en el alto Isonzo, acompañadas en algunos puntos con lanzamiento de bombas, que no han producido daño.

Inglaterra.

El servicio militar obligatorio. — Las «Trade Unions».

LONDRES, 7.—El Congreso de las «Trade Unions» ha discutido la actitud que debe adoptar en relación con el proyecto de alistamiento de Mr. Asquith.

Los oradores preconizaron, en general, la aceptación del proyecto, tanto por patriotismo como por el interés de la clase obrera, a fin de evitar una crisis gubernamental y las elecciones generales.

Contra el proyecto.

LONDRES, 7.—El Congreso obrero, votando por representación, aprobó, por 1.715.000 votos contra 934.000, la enmienda de los ferroviarios, que pide se oponga resistencia al proyecto de Mr. Asquith.

Dimisión de los laboristas.

LONDRES, 7.—(Oficial):

Los tres ministros pertenecientes al partido laborista, ó sean Mr. Henderson, ministro de Instrucción pública; Mr. Bruce, subsecretario de Interior, y Mr. Roberts Junior, lord tesoro, han dimitido.

Se asegura, sin embargo, que la decisión del Congreso de los laboristas votará el «bill» de Mr. Asquith.

El «bill» aprobado en primera lectura.

LONDRES, 7.—En la Cámara de los Comunes se ha aprobado en primera lectura, el «bill» de Mr. Asquith por 403 votos contra 105, minoría compuesta de nacionalistas, algunos laboristas y un pequeño número de radicales.

COMO TERMINARA LA GUERRA

La guerra ha entrado en un período de gran calma, después de las victorias germanobúlgaras en Servia: en el frente que se extiende desde Suiza hasta el canal de la Mancha, en Curlandia y en Polonia sigue la lucha monótona de trincheras a trincheras, y los ejércitos austroalemanes y búlgaros, acampados ó atrincherados frente a la frontera griega, vacilan, desde hace un mes, en dirigirse hacia Salónica, que ha sido convertida por los aliados en una fortaleza inexpugnable.

El conflicto presenta, cada día con mayor evidencia, el aspecto de una guerra de agotamiento, y no es posible prever cuándo terminará la lucha. No dire otro tanto de su resultado, pues existen ya síntomas muy elocuentes del cansancio de los Imperios centrales.

El oficio de profeta está muy desacreditado, y quienes lo ejercen, corren, cada día más, el riesgo de equivocarse. Existen, sin embargo, hechos indudables que nos autorizan a hacer pronósticos. Los germanos continúan instalados en territorios franceses y rusos y se han apoderado de Bélgica y de Servia. ¿Por qué hablan de la paz? ¿Por qué insisten los periódicos de Berlín, que más íntimas relaciones tienen con la cancillería del Imperio, en discutir sus condiciones?

Si se creyeran dueños de la situación, no se mostrarían dispuestos a perdonar a sus enemigos y dirían, como hace un año, que van a imponerles un gran castigo.

No quieren abusar de sus victorias; desean ardientemente la paz, y se da el extraño caso de que, las naciones aliadas, que se suponen vencidas, son las que exclaman unánimes: «¡Siga la lucha! ¡Estamos seguros del triunfo y firmemente resueltos a terminar de una vez para siempre con el militarismo alemán!»

Esta actitud distinta de los beligerantes indica que todos ellos saben ya cuál será el resultado de la guerra: los germanos no ignoran que sus fuerzas se van agotando y que llegará un momento en que tendrán que confesar su fracaso, y los aliados no quieren que les arrebatén el fruto de los enormes sacrificios por ellos realizados.

Únicamente los que todavía creen que la victoria se consigue ganando batallas campales, asaltando fortalezas y sitiando ciudades, pueden tener confianza en la victoria de Alemania. Todo esto podía suceder hace medio siglo, con ejércitos relativamente poco numerosos y sin los elementos de resistencia que los de ahora acumulan. El resultado de las guerras depende, en el siglo en que vivimos, del grado de resistencia, que en el terreno económico é industrial tienen los combatientes, porque luchan pueblos que se han levantado en masa, porque los frentes se prolongan en extensiones de millares de kilómetros y porque el consumo de material de guerra alcanza proporciones inauditas.

Vencerá el grupo beligerante que podrá sostener más tiempo la lucha. Según un escritor militar suizo, cuya competencia es indiscutible, según el coronel Feyler, Alemania sólo cuenta con una reserva de 700.000 hombres, y pierde todos los meses 300.000 en los diferentes frentes. Inútil añadir que los recursos en hombres que Austria, Turquía y Bulgaria puedan facilitar, serán insuficientes.

Desde el punto de vista del material, la Superioridad de los germanos era evidente al principio de la guerra. No en balde se han preparado durante cuarenta y tres años. Pero actualmente, los aliados fabrican cuantos cañones y municiones necesitan. El Japón y los Estados Unidos les ayudan en esa tarea.

Veamos ahora lo que sucede en el terreno económico. Fué un error suponer que Alemania, a consecuencia del bloqueo, sufriría del hambre. La reglamentación del consumo por las autoridades alemanas ha sido una medida de precaución y no un síntoma alarmante. Sin embargo, la vida es allí mucho más cara que en Francia, y han estallado en varias ciudades del Imperio graves motines que lo demuestran. Es posible que la situación se agrave, porque los alemanes no pueden aprovisionarse en las naciones neutrales, pero no existe por ahora un peligro inminente.

No dire otro tanto del dinero que, es el nervio de la guerra. Desde ese punto de vista, la inferioridad de Alemania es evidente.

Inglaterra ha dado señales de una enorme potencia financiera con la emisión de sus empréstitos de guerra, y Francia, después de dieciocho meses de guerra y de haber gastado cerca de 2.000 millones mensuales, acaba de cubrir un empréstito con más de 14.000 millones, y tiene en las cajas de su Banco Nacional una reserva de más de 5.000 millones en oro.

Mientras tanto, el edificio financiero de Alemania, que tiene por base principal el crédito, está agrietándose; la baja del marco, que pierde el 30 por 100 en Holanda, y la de la corona austríaca, que pierde el 40 por 100, lo demuestran.

Llegará un momento en que les falte a los germanos el dinero que necesitan para continuar la guerra y en que se agoten sus reservas en hombres. Entonces vendrá el deshielo, y los ejércitos germanos instalados en territorios enemigos, gracias a su evidente superioridad, retrocederán ante una lluvia de hierro, a la que no podrán oponer una avalancha de proyectiles.

Alemania, que sabe que ese momento llegará fatalmente, quiere firmar la paz; los aliados no quieren hablar de ella mientras no sean vencedores.

Esta es la verdadera situación de los beligerantes, y de cuanto queda dicho se desprende que la lucha será aún muy larga, porque los elementos que han de dar la victoria a las naciones aliadas, ejercen con gran lentitud su influencia.

A. C.

Véase en cuarta plana original de interés.

La amenaza de Salónica.

Hoy se concentra el interés del mundo en esta histórica ciudad, cuyos habitantes se componen en mayoría de 60.000 israelitas españoles, fugitivos de la intolerancia de los reyes de España.

Parece que los aliados están soberbiamente preparados para recibir los ejércitos búlgaros y los de Mackensen.

Los siguientes telegramas dan mayores detalles de este combate transcendental.

PARIS, 7.—La Gaceta de Francfort dice que el general Mackensen ha recibido órdenes del Estado Mayor alemán a iniciar el asedio y el bombardeo de Salónica.

Telegramas de Atenas afirman que la artillería gruesa austroalemana ha llegado ante Salónica, y que han empezado el ataque a las fortificaciones francoinglesas.

La línea de lucha se extiende por más de 60 kilómetros.

ATENAS, 7.—La Patris cree inexpugnables las fortificaciones y trincheras de Salónica.

Los navíos ingleses han dado sus cañones de gran calibre para resistir a los asaltantes, y más de mil cañones protegen la ciudad. Quince mil obreros griegos han construido en dos semanas, noche y día, trincheras que resistirán a las grandes piezas alemanas. Hay tres líneas de trincheras con alambradas.

SALONICA, 7.—Al Matin telegrafían que el bombardeo es inminente.

Contiene el campo atrincherado de Salónica más de un millar de piezas de artillería.

Con objeto de que las tropas francoinglesas gocen de plena libertad de movimientos, el general Sarraill ordenó la evacuación de las aldeas de Hortiati, Baltza y Aivati, situadas en la zona militar de Salónica.

Del campo atrincherado forma parte toda la región de Lomgoda.

El Estado Mayor anglofrancés ha anunciado que se concederán indemnizaciones a todos aquellos cuyas propiedades sufran menoscabo o consecuencia de las operaciones que efectúen los aliados.

BUKAREST, 7.—Los aliadófilos están muy esperanzados por la victoria en Salónica, que devolverá la libertad de acción a Rumania y Grecia, hoy atemorizadas por las amenazas alemanas.

Están concentrándose en Salónica 250.000 anglofranceses y cerca de 100.000 serbios fugitivos, y cada día llegan 3.000 combatientes, con sus cañones correspondientes, de Francia y de las colonias de Inglaterra.

BERLIN 7.—Teodorov, general jefe del segundo Ejército búlgaro, ha declarado al corresponsal del Berliner Tageblatt en Sofia, lo siguiente:

«En el curso de mis entrevistas con el mariscal von Mackensen, llegamos a un acuerdo absoluto en todas las cuestiones, y acordamos también un programa de operaciones definitivo.

En estos momentos reina la calma en el frente de Macedonia; arma al brazo, el Ejército búlgaro espera nuevas órdenes.

Los franceses y los ingleses se han retirado al Este y al Oeste, más allá del Vardar, hasta Nigrita.

En suma, el territorio situado entre el Vardar y la línea férrea de Salónica a Doiran está en su poder.

El límite Norte de este paraje, en el que se levantan montañas desde Majadak á Kukutch, forma el frente francoinglés actual que, contando con todas sus curvas, apenas tiene una longitud de 50 kilómetros.

No creo que en caso de ataque continúen mucho tiempo en esta línea los ingleses y los franceses.

Probablemente tendrán que retirarse a sus posiciones fortificadas del Norte de Salónica.»

PARIS, 7.—Parece inminente el ataque a Salónica, que está admirablemente defendida por más de 200.000 combatientes.

Se observa una concentración de fuerzas germanobúlgaras, no sólo en Servia y en Bulgaria, sino también porque a las fuerzas búlgaras agrupadas frente a Monastir, Guevgeli, Doiran, Strumitza y Petritch se ha unido el Ejército turco, constituido en la Tracia, mandado por Pertef Pachá, y compuesto por unos 150.000 hombres.

Este Ejército atacaría a Salónica por el Norte, al mismo tiempo que los búlgaros y los alemanes saldrían del Norte y del Oeste.

Se ignora la confianza que merecen estos informes; pero el corresponsal que los transmite, añade que los aliados no han perdido su tiempo, y que el campo fortificado de Salónica se halla en estado de resistir los ataques.»

DESDE HAMBURGO

El hamburgués es un glotón de carne. Sea porque el clima húmedo de el alba le aconseja una alimentación fuerte, sea porque sus relaciones constantes con Inglaterra le hayan hecho adoptar los usos británicos, consume tanta carne como el más carnívoro de ultra el Canal de la Mancha.

El lugar del eterno Kaffeemitelch, con que se contentan por la mañana los otros alemanes, el hamburgués come antes de la hora de la oficina ó de la Bolsa, un copioso bisté, como hacen los ingleses al levantarse, y lo consolida, como también los ingleses, con un lunch sustancial durante la tarde. Este lujo alimenticio está facilitado por la vecindad de las praderas de Holstein y de Mcklenburgo, donde apacienta el mejor ganado de Alemania.

¿Comprenderéis ahora qué cambio se habrá verificado allí ante lo que ha ocurrido? Una orden del kaiser prohíbe dos días por semana el consumo de carne, y esta prohibición es tan severa, que no ha sido levantada ni en la Noche buena ni en el día de Año Nuevo. La Gaceta de Colonia dice que el hamburgués lo ha aceptado encantado. Son necesarios siglos a la naturaleza para modificar el régimen de una raza, para transformar estos carnívoros en vegetarianos.

Su vegetarianismo está, desde luego, mitigado. Cinco días de los siete de la semana pueden comer carne. Cierto que está carísima la carne, pero así se hace más rara y, por tanto, parece que sabe mejor. Y además, que hay huevos. No se puede nadie imaginar, dice el periódico de Colonia ya

citado, el número de platos exquisitos que se pueden hacer con los huevos y la diversidad maravillosa de sus nombres, desde los huevos «en lata», hasta los huevos «Mackense».

Pero también hay legumbres y, sobre todo, pescado. Hamburgo está situado de forma, que esto último no puede faltar. Ciudad marítima, antes desdenaba el pescado del mar, que enviaba a las poblaciones del interior, y sólo gustaba del pescado de agua dulce; pero ahora, la salvación de la patria bien vale algunos sacrificios, y el hamburgués ha renunciado a las truchas y consume alegremente los pescados del mar.

Los dóciles súbditos del kaiser hasta aplauden el nuevo régimen: «Petersea—decía un obrero del puerto a uno de sus camaradas—, ¿no crees tú que comemos demasiada carne?—Cierto—respondió Petersea—, desde que la como menos, me siento menos irritable.»

Pero, no obstante todo esto, el hamburgués se siente muy triste. Es el especulador, haciendo encarecer horriblemente la vida, quien lo hace perder su buen humor. Los hamburgueses se quejan particularmente de la carestía del cerdo. Esta carne es abundante en los alrededores de Hamburgo, y como los precios son menos elevados que en Berlín, por ejemplo, los comerciantes han tomado la costumbre de comprarla para venderla luego fuera, de forma que el país debe a su antigua riqueza la pobreza presente.

A los compradores que le piden cerdo, los carniceros de Hamburgo les responden que no tienen. Y la Gaceta de Colonia termina su relato con este anhelo bucólico: «¡Ojalá los hamburgueses puedan pronto tener cerdo.»

L. R.

Prisioneros austroalemanes.

Los prisioneros austriacos en Italia son en número de 76.000; de ellos, 51.000 llegados de Servia. Antes en Servia el número de prisioneros austriacos fué de 70.000.

El número de prisioneros austroalemanes en los países de la entente no debe ser inferior a 1.600.000

La recluta inglesa.

Lord Kitchener consiguió la aceptación de la ley de reclutamiento.

Mr. Asquith la ha pedido como medida de salvación indispensable.

LONDRES, 7.—El Congreso de los Trades Unions ha discutido la actitud que debe adoptar en relación con el proyecto de alistamiento de Mr. Asquith.

Los oradores preconizaron, en general, la aceptación del proyecto, tanto por patriotismo como por el interés de la clase obrera en evitar una crisis y las elecciones generales; pero al votar por representación aprobó por votos 1.715.000 contra 934.000 la enmienda de los ferroviarios, que pide que se oponga resistencia al proyecto de reclutamiento de Mr. Asquith.

LONDRES, 7.—Ayer fué presentado a la Cámara de los Comunes el proyecto del servicio militar obligatorio.

Mr. Asquith dijo que no le parecía de absoluta necesidad.

El ha dado su aprobación, porque los hombres casados se abstienen en gran número de presentarse por el ejemplo de los célibes.

Declaró que después de dar su aprobación a ese proyecto no ha recibido la menor protesta, ni ha observado la menor demostración en contra.

El número de hombres solteros que han dejado de presentarse ha sido considerable.

Sir John Simon, el ministro del Interior, pensaba que las cifras podrían reducirse; pero mister Asquith no fué de la misma opinión de sir John Simon.

Detalló el proyecto y anunció que se publicará dentro de catorce ó quince días; y después de que obtenga el asentimiento del rey, será puesto en vigor a los veintidós días de promulgación.

El alistamiento obligatorio se referirá al período de la guerra.

«El Gobierno británico, por lo demás, no juzga necesario responder a las insinuaciones alemanas al calificar de inhumana a la Marina inglesa.

«Según las cifras últimamente obtenidas—termina diciendo—, hay al haber de nuestra Marina el salvamento de 1.150 marinos alemanes, realizado por los nuestros en circunstancias muy difíciles y peligrosas, mientras que la Marina alemana no puede apuntarse nada parecido, aunque acaso sea porque no se le ha presentado ocasión para ello.

«Si esta proposición obtuviera el beneplácito del Gobierno alemán, el británico haría cuanto le fuera dable para la misión y fallo de aquél.

Sobre municiones.

LONDRES, 6.—En la Cámara de los Comunes se ha seguido discutiendo las enmiendas presentadas al proyecto de ley de Municiones.

El ministro Lloyd George se opuso a la abolición de los certificados de salida, impuestos por los obreros y solicitados por las Trade Unions.

En su discurso excitó a los obreros ingleses a seguir el ejemplo que dan los franceses, rechazando de plano toda reglamentación y formalismo para trabajar abnegadamente en la producción de material de defensa.

«Obrad como ellos—añadió—para obtener la victoria de vuestro país, con cuyo triunfo cubriéis igualmente de gloria a la Humanidad y al elemento laborista.»

La Cámara aprobó en tercera lectura el bill modificando la ley de Municiones, según los deseos de las Trade Unions.

ATENEO POPULAR

Inauguración del curso con una conferencia de su presidente, D. Valero Díaz, el sábado 8, a las siete de la tarde, en el local social, Peralta, 6, primer o.

Se admite matrícula para clases gratuitas nocturnas de francés, inglés, taquigrafía, aritmética y primera enseñanza de adultos.

Para el ministro de Instrucción pública.

Lo de las inspecciones de primera enseñanza.

La Prensa de todos los matices se ocupó varias veces de la provisión de esas plazas, y pidió como los jefes de todas las minorías parlamentarias se proveyesen con arreglo a lo dispuesto en la vigente ley de Instrucción pública.

A pesar de ello ésta fué burlada por la reforma hecha en 4 de Marzo último y contra ella y la Real orden de 13 del mismo mes convocando oposiciones para proveer esas plazas, se han interpuso dos pleitos contentiosos en el Tribunal Supremo, el cual los admitió y rechazó dos veces, del ministerio los expedientes de todos los aspirantes para poder saber quiénes tenían derecho y quiénes no ha ocupado tales plazas.

Pero aquel célebre ex-director general de tan tristes recuerdos, en vez de remitir al Tribunal Supremo los citados expedientes los envió a los presidentes de los Tribunales de oposiciones (nombrados libremente y sin la reglamentaria propuesta del Consejo de Instrucción pública) por medio de una simple orden que la Dirección general dictó en 29 de Octubre último y que es ilegal, porque se opone a lo dispuesto en el Real decreto de 8 de Abril de 1910.

Ello dió lugar a una consulta del presidente del Tribunal de oposiciones para que el ministerio resolviera lo que en justicia proceda referente al particular.

Estos hechos son públicos y notorios.

Peró, a pesar de ello, y de que el actual ministro está, por lo visto, estudiando la forma más rápida y justa de restablecer lo dispuesto en la vigente ley para la provisión de esas plazas, un maestro de la provincia de Toledo, que se halla en Madrid desde hace tiempo sin licencia alguna, anduvo reclutando maestras de las que está haciendo oposiciones a escuelas para llevarlas en Comisión hoy al ministerio y pedir al Sr. Burell haga en seguida la convocatoria a las plazas de inspectores y poder así, a la sombra de dicha convocatoria, conseguir una licencia para continuar disfrutando él y su mujer, también maestra de allí, los encantos de la Corte, mientras que los maestros de Mazambrón se puejan de que los maestros no están al frente de su destino y de que no hay la enseñanza a que tienen derecho en aquel pueblo.

Todo lo cual debe conocer el inspector de Toledo, y aplicar lo que la ley dispone para los funcionarios que abandonan su destino.

El Sr. Burell, cuyo criterio es bien notorio, no proveerá seguramente esas plazas, hasta que no derogue la Real orden de 13 de Marzo último, porque se opone a la ley fundamental, y con arreglo a la cual deben proveer, aun cuando lo pidan que las provea ahora, comisiones como la presidida hoy por el citado maestro de Mazambrón, en donde debía estar prestando sus servicios, en cumplimiento de su deber, como demandan los altos intereses de la enseñanza.

La asistencia a clase.

La parte dispositiva del decreto declarando voluntaria la asistencia a las clases de la enseñanza superior dice así:

Artículo 1.º La asistencia de los alumnos a las cátedras, en la enseñanza superior, es libre y voluntaria.

Las cátedras son públicas. Ningún español podrá ser privado del derecho de asistir a ellas.

Art. 2.º Los alumnos no podrán ser objeto de corrección disciplinaria, ni de sanción académica, por el hecho de no asistir a clase.

Art. 3.º Nadie tiene derecho a impedir que un profesor cumpla el deber de dar su clase ni atacar a la libertad de los que quieran asistir a ella.

Se considerará infringido el precepto anterior por coacción escolar, cuando todos los alumnos faltasen colectiva o simultáneamente a una o varias clases, no por la fortuita coincidencia del libre ejercicio de su derecho, con arreglo al artículo 1.º del Real decreto, sino por concierto o confabulación, encaminadas a atacar la libertad de la cátedra o el derecho de los que a ella quieren concurrir.

Art. 4.º El hecho de dejar de asistir todos los alumnos a una cátedra en un mismo día, no bastará para que se considere cometida la coacción escolar a que se refiere el artículo anterior ni podrá un profesor por sí solo hacer esa calificación.

Sólo la Junta de Facultad, convocada con urgencia por su decano, y constituida en Consejo de disciplina, tendrá competencia para hacer esa declaración y para adoptar la medida e imponer los correctivos que se estime necesarios para establecer la libertad de la cátedra y la normalidad necesaria.

Del Concejo

SESION EXTRAORDINARIA

La crisis obrera.

Preside el alcalde, Sr. Ruiz Jiménez, el que expone al Ayuntamiento el objeto de esta sesión, que es el de arbitrar medios para solucionar la crisis obrera en Madrid.

Manifiesta el Sr. Ruiz Jiménez que el Gobierno ha acordado contribuir a este humanitario fin con la cantidad de 50.000 pesetas mensuales, ante cuyo hecho el alcalde prometió presentar a la aprobación del Ayuntamiento una moción proponiendo destinar 50.000 pesetas al mismo objeto.

Dice que el jornal que se pague a los obreros a quienes se le proporcione trabajo debe ser el de dos pesetas, que es el que abona el Estado a sus obreros, y así lo propone en la moción, como el de destinar a los obreros a los Parques del Oeste y de la Arganzuela.

Se da lectura a la moción del alcalde. Propone el concejal Sr. Corona que sean propuestos preferentemente aquellos obreros que estaban trabajando y fueron despedidos por falta de créditos para las obras.

Manifiesta el Sr. Ruiz Jiménez que cree que

en dos o tres días a lo sumo quedarán ocupados todos los obreros parados.

Rectifica el Sr. Corona, felicitando al presidente por el acierto y la actividad con que ha procedido en este grave asunto.

Lo agradece el alcalde, exponiendo que él no ha hecho más que cumplir con su deber y añade que su propósito es iniciar la ejecución del mayor número de obras que sea posible.

El Sr. Silveira, concejal de la Defensa social, asoma la oreja clerical, proponiendo que las papeletas de trabajo no las repartían los concejales, sino el alcalde, que debe repartirlas con arreglo a las listas de obreros parados que representan las Sociedades legalmente constituidas.

(Grandes rumores acogen esta salida del valador municipal de las asociaciones católicas).

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no había pensado en que los concejales repartían las papeletas, y añade que promete por su honor no conceder ninguna papeleta particularmente.

Explica la forma en que ha repartido las papeletas con cargo a los fondos otorgados por el Casino.

Insiste en que no dará ni una sola papeleta particularmente. (Muy bien; muy bien.)

El Sr. Besteiro dice que los socialistas votan el crédito y se congratula de que las papeletas no sean repartidas.

Por unanimidad se aprueba la moción del Sr. Ruiz Jiménez y se levanta la sesión.

Sitios donde se repartirán las papeletas de trabajo.

Para el reparto de papeletas de trabajo se han establecido dos despachos: uno en los almacenes de la villa, del paseo de Santa Engracia, en donde se facilitarán papeletas a todos los que la soliciten, y otro en la calle de Doña María de Molina, casilla de la segunda zona, en donde sólo se facilitarán papeletas a los obreros pertenecientes a Sociedades obreras legalmente constituidas.

Según acuerdo unánime del Ayuntamiento, ni los concejales ni el alcalde darán particularmente papeletas de trabajo.

No trabajarán más que los vecinos de Madrid.

Desde el lunes próximo sólo se dará trabajo en las obras municipales a los que acrediten ser vecinos de Madrid, siendo inútil solicitarlo sin reunir dicha condición.

POR LOS TEATROS

LOS ESTRENOS

PRINCESA.—«El Cometa», de Ricardo Baroja.

A no tratarse de un teatro de la categoría de este, en el que los ilustres artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza tanto brillo dieron a la escena española, y de una obra representada por tan prestigiosa Compañía, cumpliríamos nuestra misión de informadores con la consagrada frase: «La obra estrenada anoche con el título de «El Cometa», no fué del agrado del público».

Porque no lo fué, indudablemente. Los escasos aplausos que en la sala sonaron, los sinceros, fueron en premio a la incomparable labor de los notables actores que desempeñaron la comedia, y con estos aplausos se unieron los de unos cuantos amigos del autor.

A Ricardo Baroja hay que hablarle con franqueza. Su obra adolece de defectos que lo hacen completamente inadmisibles.

El primer acto, muy breve, queriendo ser gracioso, aburre, y en su desarrollo no ocurre nada ni nada se plantea.

Según oímos, este acto no existía en el primitivo drama de Baroja.

Se dice, que después de haber leído «El Cometa» un famoso autor, no muy amigo de Francia no obstante estar su teatro demasiado influenciado por el producido por los autores franceses, hasta el punto de haber sido públicamente acusado de plagiarlo, dijo que la obra carecía de base y Baroja, ni corto ni perezoso, hizo este nuevo acto, llevando a él parte del que era primero y quedando este como segundo.

Y resultó una cosa inarticulada, inverosímil, completamente absurda.

Críticos y público no ocultaban en sus conversaciones durante los entreactos su estupefacción de ver aquello representado en un escenario como el de la Princesa.

El autor salió a escena al final del segundo acto, no obstante los insistentes siseos de la mayor parte del público, y al final de su lamentable obra que aplaudieron unos cuantos amigos.

La interpretación y presentación como en aquella casa, insuperables.

Pero los notabilísimos artistas luchaban con un imposible.

Escribimos estos apuntes cuando nos dura la impresión que nos produjo tan incomprensible equivocación de Ricardo Baroja.

Por ello, tal vez nuestras manifestaciones son demasiado descarnadas y desprovistas de conceptos convencionales; pero son sinceras y responden al sentir general del público que presenció la primera representación de «El Cometa», que para bien del arte, del prestigio del autor y de los respetabilísimos intereses de la Empresa, debe ser la última.

IDFANTA ISAEEL.—Beneficio de Tallaví y estreno de «Presentimiento».

Con el hermoso e intenso drama del gran escritor prusiano Hermann Sudermann, «Magda», y una lamentable equivocación dramática de Eduardo Zamacois, intitulada «Presentimiento», celebró anoche su beneficio el genial y personalísimo actor Pepe Tallaví, que dentro de breves días abandona Madrid cargado de laureles y con un gran triunfo pecuniario, si son ciertos los rumores que anoche circularon en este teatro sobre este asunto asegurándose que ha ganado, durante la corta temporada que ha trabajado en este teatro, 12.000 duros.

En la elección de obras para su beneficio tuvo Tallaví los dos estrenos; acertado con el drama del autor de «Pin de Sodoma» y «Mortu», y desdichado con el estreno del creador de «Punto Negro».

«Magda» es un drama de una gran intensidad pasional y de un profundo pesimismo,

como sucede a casi todas las obras de este dramaturgo y poeta prusiano.

Pero sobre estos, en «Magda», hay una sátira brutal y sangrienta, contra el estúpido atavismo de su país, tanto en lo que respecta a la religión como a las costumbres sociales como igualmente a los prejuicios del honor representativo, que a ese militarismo odioso, tan arraigado en ese pueblo, que está por encima de las creencias religiosas, de las conveniencias sociales, del mismo honor individual, y sobre toda idea evolutiva de libertad y de progreso.

Sudermann, como todos los genios de su patria, cuando su espíritu y su entendimiento se hicieron por el estudio, cosmopolita y libre, no se recató en satirizar despiadadamente en el teatro, en la novela, en el periodismo, ese espíritu retrógrado e inquisitorial, que bajo la manifestación del militarismo, oprime por completo a Alemania, y que necesariamente tenía que llegar a un momento, como llegó, en que esa religión de la fuerza bruta y del deapostismo, fuera la ruina de un pueblo, que permaneció sólo para el comercio y la industria.

Schopenhauer, Heine, Kart, Sudermann, etcétera, renegaron de su patria, no por amor a ella, que en el fondo de sus obras, vibra a cada paso con un sentimiento profundo, sino por no soportar unas costumbres, unas leyes sociales tan bárbaras como atávicas.

Los germanófilos ya sean por convicción ó ya por conveniencia, que anoche asistieron a la representación de «Magda», pasaron seguramente un mal rato oyendo a aquel paratístico, tipo magistralmente acabado por el genio del autor de «El honor», aferrado a su honor de militar, sin respeto alguno por el dolor de una hija, para la desgracia de esta mujer, que el amor arrojó al mundo del arte, y en que, como ella dice, se olvidó de ser alemana para ser cosmopolita, libre, y antes que renegar de su hijo, fruto de sus amores, para dar su mano al hombre de la alta sociedad que la deshonró, un caballero aristocrático, cuyo lema es el honor y la religión, prefiere soportar toda la vergüenza de su culpa, de la que se cree redimida por el amor a su hijo y por el trabajo de once años no interrumpido.

No sé lo que pensarían de esa obra los germanófilos, sólo vi que aún dentro de la deficiencia de la traducción, el autor se apoderó del sentimiento y de la voluntad de los espectadores, como ha ocurrido tantas veces se repregntó esta obra, porque la verdad y la razón es sólo una, para todos los seres.

Mariquita Gómez encarnó a la maravilla el difícil papel de Magda. Fué su trabajo un prodigio de acierto y de sentimiento artístico, y así lo entendió el público, que la ovacionó durante toda la representación. Lástima que una actriz de su temperamento y de su flexibilidad abandone Madrid, precisamente, cuando más necesitados estamos de buenas actrices.

Tallaví, es, pues Tallaví, y con eso basta; sólo y único. El que le ha visto interpretar «Espectros», «Tierra Baja», «Los Semidioses», y sobre todo, el arte dramático extranjero, no puede sentir entusiasmos por otro actor y lo mismo que digo de Mariquita Gómez al ausentarse de Madrid, digo de este genial artista.

Monísima la señorita López Heredia, que será con el tiempo una gran actriz y muy bien los demás intérpretes, especialmente el señor Navarro en su difícil papel de parte protestante.

A continuación, se estrenó el drama en un acto «Presentimiento», original de Eduardo Zamacois.

El autor de «Incesto», que es la tercera vez que intenta asomar al teatro, sufrió anoche una lamentable equivocación escogiendo un asunto tan macabro y antiteatral, y, sobre todo, desconociendo, como él desconoce, y así lo demostró, el mecanismo del teatro.

El público recibió con marcada hostilidad la exposición del asunto, y sobre este prejuicio continuó ya durante el curso de la representación, haciendo hostensible su disgusto, a pesar de las protestas de sus muchos amigos y admiradores.

«Presentimiento» es un curso de filosofía a ratos; otras veces se encarama al más absurdo espiritismo, y lo que comenzó con un revuelo de una leyenda bequeriana terminó a lo Edzard Poe.

Por muchos esfuerzos que para salvar la obra hicieron María Gómez, la señorita López Heredia y Tallaví, no lo consiguieron.

Sentimos muy de veras esta equivocación del autor de «Sobre el abismo», sabiendo que es un hombre de mucho talento, y uno de nuestros mejores novelistas y cuentistas.

José L. BARBERAN

Atropellado por un tranvía.

Un joven gravemente lesionado.

Ayer tarde, a las cuatro, en la calle de Carranza, esquina a la Glorieta de Bilbao y junto al kiosco de periódicos de Pablo de Roa, un tranvía de la línea de Argüelles-Retiro, número 232, atropelló a un individuo, siendo causa del atropello el atolondramiento de la víctima, como hicieron presente en la Comisaría del distrito varios testigos presenciales del atropello.

Uno de los carros que para el servicio de reparto tiene la fábrica de cervezas El Águila, se detuvo ante la puerta de la taberna establecida en el n.º 3 de la citada calle de Carranza, para dejar en este establecimiento unas botellas.

La operación la hizo el mozo que cada uno de estos coches o carros lleva, llamado Angel Valdés Sánchez, de diecisiete años.

Tenía que dejar tres botellas más en otra taberna de enfrente, y como de ir al coche era perder el tiempo, el mozo Angel cogió las botellas y para no perder ni un minuto, sin fijarse en nada, salió disparado, dispuesto a cruzar el boulevard de una carrera, en el preciso instante que avanzaba el citado coche-tranvía número 232.

Tan atolondrado, tan ciego, salió disparado Angel, que el mismo fué a chocar contra el borde lateral derecho del coche, saliendo despedido por efecto del encontronazo y cayendo de espaldas.

El pie derecho quedó sobre la vía, y aunque el conductor frenó eléctricamente, no pudo evitar que la rueda delantera le pasara por encima de dicha extremidad.

Auxiliado por un guardia municipal y por

algunos transeúntes, fué conducido a la Clínica de socorro de la calle de Fuencarral, que se halla próxima al lugar del suceso, y reconocido Angel por el facultativo de guardia, le aplicó una extensa herida en la región parietal izquierda, que se produjo por efecto del golpe, y heridas por magullamiento con tres dedos del pie derecho, cuyos dedos habrá necesidad de amputar.

Después de curado en la Clínica, se le trasladó en una camilla al Hospital de la Princesa, donde ingresó en grave estado.

El conductor y el cobrador comparecieron ante la presencia judicial.

MUERTE DE UN MURCIANO ILUSTRE

MURCIA, 7.—Casi repentinamente ha fallecido en esta capital el catedrático D. Andrés Baquero Almansa, uno de los hombres más ilustre y a la par más modestos que vieron la luz en la ciudad del Segura.

Actualmente el finado era director del Instituto provincial de segunda enseñanza y desempeñaba también la delegación regia de la Universidad.

El Sr. Baquero contaba sesenta y cuatro años. En sus mocedades fué secretario particular de Cánovas del Castillo, el que apreciando las condiciones excepcionales de laboriosidad, la inteligencia y sobre todo el carácter independiente del finado, quiso que se dedicara activamente a la política, en la que le esperaban grandes y positivos triunfos.

El Sr. Baquero, hombre modesto como pocos, agradeció la protección que le brindaba Cánovas del Castillo y se dedicó solo al estudio de las letras y de las ciencias, por las que sentía gran vocación.

Muy joven fué nombrado catedrático del Instituto y por su aula han desfilarado tres generaciones de murcianos, ganándose el cariño de todos, no sólo por sus condiciones de pedagogo, sino por su sencillez y trato personal.

Poseía una gran cultura y tenía vastísimos conocimientos en historia literaria, siendo en este ramo el mayor prestigio y a él acudían siempre en consulta jóvenes y viejos.

Escribió gran número de obras de Historia y de Arte, dando la preferencia al estudio de asuntos regionales, pues el Sr. Baquero sentía un gran cariño por Murcia.

Durante varios años luchó en la política local, con una honradez e independencia que en todo momento se cita como ejemplo.

Fuó alcalde de esta ciudad, siendo el único hombre que, al pasar por este puesto, hizo algo provechoso en beneficio de Murcia, a pesar de las trabas y enemiga que encontró en el cacique máximo de La Cierva.

Esto fué origen a que entre ambos se declarara una enemistad política muy grande, que más tarde se hizo personal, hasta el punto de que el Sr. Baquero se vió un día precisado a abofetear en plena calle, a la luz del sol y ante gran número de personas, al odioso cacique de los pantalones a cuadros.

Y este hombre, que conocía perfectamente de lo que era capaz el Sr. Almansa, se guardó las bofetadas y no se atrevió, de una manera franca, a declararle nunca la guerra, aunque solapadamente trató en varias ocasiones de inutilizarle.

Actualmente presidía la Comisión provincial.

Era popularísimo en Murcia, y al morir dejó infinidad de amigos, que llorarán mucho tiempo su muerte.

Descanse en paz el ilustre murciano.—El Corresponsal.

POLITICA

Consejo en Palacio.

El jefe del Gobierno dedicó gran parte de su discurso resumen a examinar el estado de la política mundial al finalizar el año 1915, fijando su interés con predilección en la guerra europea, y señaló a grandes rasgos los principales aspectos de esta campaña, en los doce meses últimamente transcurridos.

El conde de Romanones expresó el vehemente anhelo del Gobierno español de que la paz llegue en el plazo más brevemente posible, anhelo que es la síntesis de los sentimientos de este pueblo.

Después habló con gran detalle de los problemas que de momento más preocupan al Gobierno: la crisis obrera en Madrid y el problema de las subsistencias en toda España.

En cuanto al primero, informó al rey el conde de cuantas medidas se han adoptado para aliviar en lo posible los rigores inherentes a la falta de trabajo.

Expuso el presidente el estado que, en determinados elementos, han creado las disposiciones del ministro de Hacienda relativas a la exportación e importación, y como consecuencia, las protestas que a diario se reciben en el ministerio de Hacienda y en la Presidencia.

Terminado el Consejo, el presidente sometió a la firma del rey, un decreto regularizando la venta de barcos mercantes, decreto cuya importancia encareció el jefe del Gobierno, anunciando que se facilitaría a la Prensa una copia.

De Gobernación.

En el despacho del ministro de la Gobernación se han reunido esta tarde el gobernador, el alcalde, el director general de Seguridad y el presidente de la Sociedad Matritense de Caridad, según había anunciado el Sr. Alba, al mediodía.

El Sr. Iglesias ha visitado al ministro, dando lectura de un telegrama que las Sociedades obreras de Motril le habían dirigido, protestando de que el Ayuntamiento haya gravado las harinas.

En Guadix ocurrió un descarrilamiento de una máquina, sin desgracias.

Varios mineros de Polo de Gordori, sostuvieron un fuerte altercado, resultando varios heridos.

Participa el gobernador de Logroño que han quedado solucionadas todas las huelgas de aquella provincia, a excepción de la de agricultores de Fuenmayor.

En segunda convocatoria, ha sido elegido senador por la provincia de Teruel D. Conrado Solsona.

EN LA CARRETERA DE EL ESCORIAL

¿Vuelco de automóvil?

Esta madrugada a las dos, comenzó a circular por Madrid la noticia de haber ocurrido en la carretera de Madrid a El Escorial y a cuatro kilómetros de esta última población, un accidente automovilístico, del que habían resultado varios heridos de gravedad, siendo éstos pertenecientes a la aristocracia madrileña.

Procuramos informarnos en los Centros oficiales, en donde no tenían noticia alguna del suceso, no obstante, los rumores seguían cada vez más persistentes.

Se dijo que ayer tarde, la condesa viuda del Val, que vive en la calle del Arenal, número 22, salió en automóvil con dos sobrinos suyos, a fin de dejar en un colegio de El Escorial a un hijo de éstos, como así lo hicieron.

De recreo y unos cuatro kilómetros del ya citado pueblo, se interpuso al coche un perro ladrando y con propósito de arrojar se sobre el «chouffeur».

Este para no atropellar al animal hizo un zigzagazo rápido, pero el perro se metió bajo el coche y al ser alcanzado por una de las ruedas delanteras volcó con tan mala fortuna que los cristales se le aieron arios y uno de los trozos con aguda punta fué a herir al «chouffeur» en el cuello produciéndole una profunda herida con intensísima hemorragia. Los ocupantes del coche también sufrieron heridas graves por los trozos del cristal roto y por efecto del golpe recibido.

Unos viandantes prestaron auxilio a los heridos y en otro automóvil que se dirigía a El Escorial, los trasladaron a este punto, donde fueron curados por uno de los médicos de la localidad.

También se decía, que después de curados, los heridos fueron trasladados a Madrid en otro coche automóvil; pero en la madrugada, a las cuatro, esta noticia no se había confirmado.

ULTIMAS NOTICIAS

En las últimas horas de la madrugada, los reporters se informaron de los detalles exactos del suceso.

En el automóvil viajaban solamente D. Ruperto Viesgo, militar, y su señora, sobrinos de la marquesa del Val, y el chauffeur.

Los primeros tienen su domicilio en la calle de Alcalá, núm. 60.

Las heridas que el chauffeur recibió, son gravísimas.

La señora resultó también muy gravemente herida en el cuello.

Cuando se encontraban los ocupantes del coche en la situación que es de suponer, recientemente ocurrido el accidente, pasó por aquel sitio un automóvil, sin que las personas que en él viajaban se dignaran prestar ningún auxilio a los heridos.

En cambio, unos pobres leñadores que llegaron al sitio de la catástrofe, socorrieron a los lesionados, y uno de dichos modestos y nobles campesinos fué corriendo a El Escorial donde avisó un coche que fué inmediatamente a recoger a los accidentados, trasladándolos a la población donde fueron asistidos por un médico.

Se telegrafió a la marquesa la triste noticia y esta señora mandó un automóvil a las tres de la mañana para que condujesen los heridos a Madrid.

Pero el médico de El Escorial declaró que el estado de los heridos era tan grave, que, bajo su responsabilidad, no podía autorizar el traslado.

En vista de esto, quedaron en El Escorial, asistidos solícitamente.

Caída casual.

El niño de diez años Enrique Álvarez Rivera, se cayó en la calle de la Trinidad, jugando con otros chicos, y se produjo la fractura del brazo derecho.

Accidentes del trabajo.

Trabajando en las obras del subsuelo del paseo de la Castellana, se produjo lesiones graves el obrero Cecilio Moreno.

—En la cochera de la calle de Jordán, 13, fué cogido entre un coche y la pared Constantino Pérez Pacheco, que resultó con lesiones de pronóstico reservado.

Suicidio.

En el hotel Ritz, puso fin a su vida, ayer mañana, el empleado del mismo, Antonio Ruppelchert, de veintiocho años, natural de Austria-Hungría, con domicilio en la calle de Santa Catalina, núm. 4.

Para conseguir su propósito se sectionó el cuello con una navaja de afeitar, muriendo en el acto.

Contrariedades amorosas fueron la causa de su terrible resolución.

Intento de suicidio.

La joven de diecisiete años Paz Sánchez Alegre, que vive en la calle de San Mateo, número 18, se arrojó al patio por el corredor del piso tercero de la casa número 35 de la ronda de Segovia y se produjo varias heridas graves, de las que fué curada en la casa de socorro del distrito de la Latina.

Los amigos de lo ajeno.

María del Diate Alcine de treinta y cuatro años, que vive en la calle de Sándoual, número 25, denunció que en la calle de Fuencarral le habían sustraído un bolsillo con 33 pesetas.

—A José Blanco Rodríguez, de veintiocho años, que vive en el paseo de los Pontones, núm. 5, le sustrajeron la cartera con un décimo de la lotería y varias participaciones de otros números.

—Manuel Martín Monje, de veintidos años, que vive en la carretera de Extremadura, número 14, fué detenido en la ronda de Valencia a petición de Matías Losada Losada, de veintidós años, que vive en la calle de Zurita, número 54, por sustraerle una cántara con 20 azumbres de leche, valorada en 20 pesetas.

—Roberto Lillo Moreno, de veintiseis años, que vive en la calle de San Andrés, núm. 1, denunció la desaparición de varias ropas de su tienda, sospechando de un dependiente llamado Félix.

